



## **The Museum is Closed**

Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, MACBA

3 de mayo de 2016

Un martes al mes, cuando el museo permanece cerrado, se abre el taller del MACBA para que artistas, colectivos y comisarios puedan presentar sus proyectos en curso con la única intención de dialogar y crear complicidades y retornos entre los asistentes. Cada martes estará liderado por un proyecto e invitados diferentes. Este funcionamiento reproduce procesos de trabajo comunes en las prácticas artísticas de colectivos independientes.

Más información: <http://themuseumisclosed.tumblr.com/>

# The Museum is Closed

Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, MACBA

3 de mayo de 2016

The Museum is Closed presentó el 3 de mayo del 2016 los últimos trabajos de Jesús Palomino (Sevilla, 1969), artista que formó parte del contexto artístico barcelonés de finales de los noventa y que desde entonces ha desarrollado una larga carrera internacional. «Desde hace algunos años, he estado vinculado a proyectos de arte site-specific y trabajando con la identidad del lugar. Mis intereses estéticos han estado relacionados con los lugares, los espacios, las localizaciones y las comunidades donde he sido invitado a trabajar, con lo que inevitablemente muchos de estos proyectos han ido tomando una orientación paulatinamente más social. Cada una de estas instalaciones y propuestas site specific fue diseñada para proveer un comentario ético y estético sobre temas como los derechos humanos, la ecología, el diálogo cultural o la crítica democrática. En muchos casos, he confrontado como artista conflictos sociales colectivos (como por ejemplo en Camerún, Serbia, Venezuela, China, Texas y España). A pesar de ser consciente de que mi práctica artística y sus humildes métodos no tienen capacidad real para resolver ningún conflicto, he concebido esos proyectos, acciones e instalaciones como herramientas artísticas capaces de imaginar vías para relacionarse con el sufrimiento, el estrés, el olvido y/o la resolución de conflictos. Algunos de mis proyectos surgen como acciones creativas (finalmente, no más que propuestas imaginativas) que abordan situaciones reales actuales que requieren reflexión urgente, resolución y, esperemos, transformación.» La charla se ha centrado en los proyectos realizados en el último año y se presentó el vídeo Meeting Berit Ås (2015), una entrevista con esta pensadora y activista noruega.

Más información: <http://www.jesuspalomino.com/>

## *Jesús Palomino, un poeta nómada en el arte contemporáneo*

por Javier Salinas

Si Keats imaginó su verdadera identidad como la de aquel cuyo nombre está escrito sobre el agua, para hablar de Jesús Palomino y de su obra podríamos decir que es aquel cuyo nombre, dada su condición nómada, está escrito en muchas partes, también con el fin de ser borrado, desvanecido a propósito, como el nombre del poeta inglés que murió en Roma. ¿Quién lee lo que está escrito sobre el agua, sobre el viento o sobre el hielo? Y sin embargo, como las obras de Keats, también las obras de Palomino permanecen en la conciencia del receptor, que pugna siempre por salvaguardar la memoria de lo vivido y aprendido. Así, también para Hölderlin, "lo que permanece lo fundan los poetas", en referencia a ese tocar la esencia de lo que es fugaz, lo inmarcesible en la flor que muere, lo que no muere en el amor, cuando todo se ha ido. La flor que nace en el campo de batalla.

En la retrospectiva de los trabajos del pasado 3 de mayo dentro del bello marco *The museum is closed*, pudimos ver al comienzo cómo una de sus primeras intervenciones artísticas había sido escribir sobre harina en una vieja instalación ferroviaria abandonada *Big flour drawing*, 1993. Y, para cerrar la retrospectiva asistimos a cómo el artista grababa el sonido, ¿o la voz? del viento en el no man's land ruso *Kalach's Soundscape for Citizen*, 2105. Lo que nos muestra una clara declaración de intenciones. Durante la charla retrospectiva de sus trabajos pudimos ver entre otros trabajos cómo escribía mensajes sobre hielo derritiéndose en el verano andaluz, construía casas que un niño destruiría o creaba espacios dentro del espacio de una habitación cerrada. Nada que alguien se pueda llevar a su casa. Nada de lo que apoderarse excepto del mensaje. ¿Quién se puede llevar el hielo, quien unas marcas en la tierra en un lugar por el que no pasa nadie, quién el viento?

Podría decirse que la obra de Palomino sería antisolemne si lo que él prefiriera fuese ir en contra de algo, pero lo que podemos ver, al mirar con sencillez, es que su obra va a favor de lo que surge, desaparece y se transforma, es decir, a favor de lo que es la vida, en su incomprensible devenir. Ya que a veces pretendemos estar solemnemente acertados, cuando la realidad es que estamos soberanamente equivocados. Y jugando con los términos, mejor para un artista ser siempre soberano de sí mismo. En su libertad artística Jesús Palomino habla de nomadismo,

véase su libro *Walking around*, casi como un deambular de Baudelaire por París hablando de lo que nadie en la sociedad quiere, sí, pero también de la belleza en lo que nadie se detiene en apreciar. Haciendo de este modo, como todo artista que observa y como reconoce el mismo autor, crítica democrática. El artista, al seleccionar el espectro de su mirada, hace ya una selección crítica de lo que se ve.

En la obra de Palomino puede trazarse el recorrido de un viaje que sigue los consejos de Kavafis, cuando recomendaba y le deseaba al viajero, que su viaje fuera largo y que le pasasen unas cuántas cosas en el camino. Así, ha realizado proyectos desde en Mongolia, China, EE.UU, España, Venezuela, Holanda, Alemania, Rusia, África... Pero si bien le podemos ver como viajero en cierto modo inocente, también le podemos ver como un asesino a sueldo que va a dónde le contratan para mostrar, en su libertad artística, lo que los que no son artistas no se atreven decir. Por ejemplo *Poison collector & healing water machine*, 2004 en Belgrado. O en Caracas *Poetry, political theory & common sense: transformer*, 2005. Por citar tan solo dos ejemplos.

La sociedad todavía permite, en sus huecos democráticos, que los artistas, como antiguos clowns, vengan a decir y a señalar lo que nadie se atreve a mostrar. Y cuando estos comienzan a tomarse su trabajo de denuncia demasiado en serio, enseguida esa misma sociedad le da un premio al artista para recordarle que ha de estar agradecido. Por eso Palomino no se queda mucho tiempo en un sitio, no vaya a ser que la viga que señala en los ojos de la sociedad, comience a molestar demasiado a quienes la gobiernan, y le acaben dando un premio para aplacar la crítica.

Así podemos ver en su obra, la de un poeta que va escribiendo versos en servilletas que luego deja que se las lleve el viento. ¿Qué es mejor, que prevalezca la obra de arte o el mensaje de dicha obra? El arte, como ya sabemos, es tan solo un instrumento de indagación en el misterio de la vida, no el misterio mismo. Como la realidad es tan solo el instrumento de indagación sobre la otra realidad que no vemos, no la realidad misma.

Como decía Oscar Wilde, el maestro de la paradoja, todo arte es completamente inútil. Rebelándose, en el sentido más superficial, contra el utilitarismo del arte. Pero al mismo tiempo teniendo la mayor de las utilidades al transformar el mundo interior del receptor. Lo que venía a

decir Kafka en otras palabras, cuando decía que un libro (el arte) debía ser como un hachazo en la cabeza del lector.

Asistir a la obra de Jesús Palomino, le deja a uno con la sensación de haber sido golpeado inevitable pero indeleblemente con el hacha de la poesía.

Jun 06, 2016